

EL DÍA

589650

Poeta y rescatistas responsabilizaron al "Correntón del Diablo"

Pohlhammer hizo la paz con los salvavidas de Reñaca

CARLOS VERGARA
Reñaca

La escena se sitúa a las 13 horas de ayer con el últimamente tan desprestigiado poeta Erick Pohlhammer subiendo a la torre de guardia del Grupo de Rescate 137 de Reñaca, en busca de respuestas. El primero en percatarse es el *hoymané* Rodrigo Cordero, quien se escabulle del *insurante* abrazo con el cual el letrado atacante busca la paz, luego de la silenciosa guerra que sucedió a su desfilonizado chaparrón, el último domingo en estas mismas costas viñamarinas.

"Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo. Te estoy pidiendo perdón. (Abre la mano)", es el ruego bíblico que don Erick lanza por los aires, mientras su presa se escabulle hasta el otro extremo de la torre. "No, no, Mier don Erick. Usted será hombre de letra, pero nosotros somos salvavidas y no le vamos a perdonar que dijera que estábamos gordos", replica Cordero.

"Todo ha sido un embrollo. Los nervios me consumían. Entiendo que cumplían con su trabajo y les agradezco que se hayan preocupado por mí", continúa el poeta de barrio alto, tratando de espigar sus últimas declaraciones, en las cuales trató al montado Cordero y a su compañero, Miguel Ángel Salas, de "Guarenes de la Bahía".

Sentado durante todo el rato sin decir una sola palabra, es ahora el *hoymané* Salas quien levanta la voz: "Pedir perdón es de hombres, don Erick. Por mi parte, podemos cerrar el problema aquí mismo".

"Eso, eso", responde Pohlhammer abriendo los ojos exageradamente y mirando con cariño a Cordero. "Ya, ya, está bien hombre de letra. Lo perdono y todo eso, pero no le voy a dar la mano", replica este último. No queriendo insistir, ahora el escritor también pide algo de clemencia: "Necesito que me digan si es verdad que la Armada debió desplazar a la lancha de rescate Fresa desde Playa

El poeta pidió perdón por haberlos tratado de "Guarenes de la Bahía". Reconstitución de escena en las playas viñamarinas.

Amarilla, lo que según ellos habría tenido un costo de cien mil pesos".

Salas y Cordero se miran y reconocen humildemente que la citada embarcación ya se había desplazado a Reñaca mucho antes de que Pohlhammer humedeciera su barriga en el Océano Pacífico. "Estaba por acá, pero alcanzaron a borrar un rociac al agua", aclara Salas.

La bizantina discusión sobre lo que realmente sucedió aquel oscuro domingo de comienzos de enero comienza a nublarse en lo absurdo. Mientras Pohlhammer convence al salvavidas Miguel Ángel Salas de realizar una improvisada reconstitución de hechos, Cordero opta por marginarse y emitir unos violentos silbidos a un par de surfistas que se creen en el cuento.

El Correntón del Diablo

"Difensad, difensad, que algo quedará", dice Pohlhammer cuando a Voltaire, mientras camina con determinación hacia el agua. "Mira, acá estaba yo", aclara, señalando un punto en el cual las olas no alcanzan a taparle por completo el traje de baño.

Entonces es que don Erick repite la secuencia del domingo 6, ante la atenta mirada de Salas. Primero se acomoda sobre la arena, acomodando solo su cabeza en dirección a tierra firme. Casi como una premonición, Salas se adelanta: "Ahora viene el Correntón del Diablo".

Acto seguido, Pohlhammer comienza a desplazarse hacia el poniente, tras lo cual una ola lo da vuelta y lo deja sentado unos metros más allá. El poeta se para y alcanza a dar dos pasos. "Aquí fue donde me topé con mi amigo Salas, quien fue el primero en increparme", dice señalando todo con un apretón de manos junto al veterano rescatista, quien también da por superado el episodio. "Ojalá me lo echen de su paga", agrega el salvavidas,



El abrazo de Reñaca: el salvavidas Salas y Pohlhammer dando por superado el embrollo incidente.



Cordero, el duro, no quiso darle la mano al poeta.

Caso Passalacqua

Los fuegos los abrió el propio Iñaki Passalacqua al comentar en el programa "Buenos días a todos" de ayer que Erick Pohlhammer ha sido conminado de muchos trabajos por su irresponsable manera de ser, en abierta relación con su desvinculación del diario "El Metropolitano" y del "¿Cuánto vale el Show?". Tras los sucesos marítimos del domingo.

"Nunca me han echado de ninguna parte. Todo esto viene desde el preciso minuto en que falló, con ese tono tan amarcionado que tiene, me dijo Erick, no me molestes con respecto a mi homosexualidad. Tú sabes lo débiles que son en Chile y los cobras me van a matar". Después de aquel día, según Pohlhammer, Passalacqua le ha dado respiro, con constantes ataques en distintos medios de comunicación. Tanto así, que ahora estudia presentar una querrela por calumnias contra el actual comentarista de espectáculos de TVN.

Pohlhammer hizo la paz con los salvavidas de Reñaca

[artículo] Carlos Vergara

Libros y documentos

AUTORÍA

Vergara, Carlos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pohlhammer hizo la paz con los salvavidas de Reñaca [artículo] Carlos Vergara. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile